

# Conocimientos y uso del condón y prevención de ITS en usuarios de las estaciones “YES” de Inppares de Lima metropolitana.

Knowledge in use of condom and STD prevention, for users in “YES” stations.  
Inppares. Lima.

ASPILCUETA GHO, Daniel<sup>1</sup>; CALDERÓN SALDAÑA, Jully Pahola<sup>2</sup>;  
ALZAMORA DE LOS GODOS URCIA Luis<sup>3</sup>.

## RESUMEN

Se realizó un estudio de tipo comparativo, explicativo y retrospectivo, el cual fue realizado en una muestra representativa de usuarios de las estaciones YES entre Octubre y Noviembre del 2002. Este tipo se plantea, porque se busca determinar si la estación YES (en el pasado) influyó en el cambio de comportamiento y de sus conocimientos en uso del condón y prevención de ITS, para ello se trabajo con una muestra representativa de 724 jóvenes. Se encontraron como resultados que el proyecto YES es un proyecto exitoso, ya que comparándolo con la línea de base, tanto los usuarios nuevos como continuadores tienen un mejor conocimiento en relación al empleo del preservativo y las ITS. En el aspecto al nivel de conocimientos podemos afirmar tanto el aprendizaje de los usuarios nuevos y continuadores de las estaciones en materias de infecciones de transmisión sexual y uso de condón, no mostraron diferencias significativas, por lo que se deduce eficacia en la primera visita. En cuanto al uso de servicios por síntomas de infecciones de transmisión sexual podemos encontrar que se incrementó el uso de la estación YES como alternativa para la consulta de una ITS. El uso de preservativos se incrementa de forma significativa en los usuarios continuadores, si es que este se compara con los usuarios nuevos, y con la línea de base, lo que muestra un resultado de impacto.

**Palabras clave:** ITS, condón, prevención ITS.

## ABSTRACT

A comparative study, explicative and retrospective type came true, which was accomplished in user's representative sample of stations YES among October and November of the 2002. This type comes into question, because it is tried to determine if the station YES ( in the past ) influenced the behavioural and his- knowledge in use change of the condom and STD prevention, for it himself I work with 724 young people's representative sample. They met like results than the project YES is a successful project, right now than comparing it to the base line, so much the new users like continuators have a better knowledge in relation to the job of the prophylactic and the STD. In the aspect at the same level as knowledge we can affirm so much the learning of new users and continuators of stations on the subject of infections of sexual transmission and use of condom, they did not show significant differences, so that efficacy in the first visitor he is deduced. As to the use of services for symptoms of infections of sexual transmission we can find than incremented him the use of the station YES as an alternative for a STD consultation. The use of prophylactics grows upon of significant form users continuators, if the fact is that this compares with new users, and with the base line, that shows a result of impact.

**Key words:** STD, condom, STD prevention.

---

1 Director Ejecutivo de Inppares

2 Docente de Maestría - Salud - Universidad Inca Garcilaso de la Vega

3 Docente de Maestría - Salud - Universidad Nacional Federico Villareal

Correspondencia: [revistamedica@ucv.edu.pe](mailto:revistamedica@ucv.edu.pe) Escuela de Medicina  
Universidad César Vallejo. Telf. 485000 anexo 5096. Trujillo, Perú

## INTRODUCCIÓN

Los adolescentes y los jóvenes representan aproximadamente 31% (148 millones en 1996) de la población de América Latina y el Caribe; mientras en los Estados Unidos de América como en Canadá, el porcentaje se sitúa alrededor de 20% de la población (1). En el año 2000 existían casi 172 millones y el mayor porcentaje se concentrará en los países más pobres de la Región (2).

La salud de los adolescentes (10 a 19 años) y de los jóvenes (15 a 24 años) es un elemento clave para el progreso social, económico y político de todos los países y territorios de las Américas. Sin embargo, con demasiada frecuencia las necesidades y los derechos de los adolescentes no figuran en las políticas públicas, ni en la agenda del sector salud, excepto cuando su conducta es inadecuada. Uno de los factores que contribuye a esta omisión es que, en comparación con los niños y los ancianos, los adolescentes sufren de pocas enfermedades que representan una amenaza para sus vidas; por otra parte, la mayoría de los hábitos nocivos para la salud adquiridos durante la adolescencia no se traducen en morbilidad o mortalidad durante el período de la adolescencia misma (2).

Los adolescentes y adultos jóvenes si han sido reconocidos como un grupo prioritario por organismos internacionales y sociedad civil. La posición social de los adolescentes, caracterizada por la dependencia, junto con la inmadurez física y emocional propia de esta etapa, vuelve a los jóvenes vulnerables, especialmente en lo que se refiere a la salud reproductiva (1).

En la región, una alta proporción de los adolescentes son sexualmente activos antes del matrimonio. Además, la edad de la unión se ha retrasado poco en las últimas décadas y continúa siendo baja entre las mujeres. El inicio temprano de la procreación se asocia con la edad igualmente temprana de la primera unión, bajos niveles de

escolaridad y ciertas normas culturales que promueven el papel de esposa y madre como el más legítimo. A la fecundidad temprana contribuye también el hecho que los anticonceptivos se usan menos para retrasar el primer nacimiento que los posteriores (1).

Al respecto existen diversos proyectos o programas dirigidos a la atención de los jóvenes y adolescentes en lo concerniente a la salud sexual y reproductiva, muchos de estos modelos de intervención tienen un enfoque preventivo, informativo o asistencial, y se realizan desde diversos enfoques, teniendo éxito en el contexto de las lecciones aprendidas, produciendo cambios en varias intervenciones, pero pocos o ninguna en otras, al respecto es claro entender que intervenir en los jóvenes es difícil ya que no es una población cautiva ni focalizada, además de toda la problemática que enfrenta y la naturaleza misma de vivir una constante proceso de transición emocional, laboral y educativa.

INPPARES, desde febrero del 2000 hasta agosto del 2001 (con fondos de Innovate I3 IPPF – USAID), ha desarrollado un proyecto de intervención con adolescentes y jóvenes de las zonas periféricas de Lima Metropolitana (3). Con lo cual se buscaba Incrementar al final del proyecto el acceso y uso de servicios y productos de salud sexual y reproductiva en jóvenes de las zonas de intervención, a través de un sistema integrado de empoderamiento juvenil. Por lo tanto el objetivo de la presente investigación operativa fue la de determinar los cambios de comportamientos en salud sexual y reproductiva de los jóvenes continuadores respecto a los nuevos. (Figura N° 1)

En la parte Cuantitativa el presente estudio tuvo por finalidad determinar en los usuarios de las estaciones YES los conocimientos y antecedentes de ITS así como el uso del condón en los jóvenes que han asistido a la Estación.



**Figura N° 1.** Estación Juvenil Educativa en la zona periférica de Lima Metropolitana. 2007

## MATERIAL Y MÉTODO

El estudio de tipo comparativo, explicativo y retrospectivo, el cual fue realizado en una muestra representativa de usuarios de las estaciones YES entre Octubre y Noviembre del 2002. Este tipo se plantea, porque se busca determinar si la estación YES (en el pasado)

influyó en el cambio de comportamiento de los usuarios actualmente (continuadores) y si existen por tanto comportamiento significativamente distintos a los que no tuvieron la experiencia de ser usuario de las estaciones.

Continuadores	Y	C
	-----	
Nuevos	NY	C

Y = Visitas previas a la estación YES (Continuadores)

NY=Sin visitas previas a la estación YES (Nuevos)

C = Comportamientos en Salud Sexual y Reproductiva.

La población estuvo conformada por 1487 usuarios de las estaciones YES en el mes de setiembre, de lo cual se proyectó una cantidad similar para el mes de la evaluación, los cuales se distribuyeron por estación San Juan 305, Los Olivos 353, Lince 329 y Ate 500 jóvenes. Se incluyeron en el estudio jóvenes de 15 a 24 años. (Figura N° 2)

El cálculo de la muestra fue trabajado con la fórmula para una sola población, realizándose un cálculo por separado para cada estación como un universo independiente, este cálculo se realizó al 95 % de confianza y el 5 por ciento de error por cada estación. Existen 4 poblaciones con realidades diferentes por lo que se seleccionó 4 muestras representativas de cada estación con la fórmula de cálculo de proporciones para una sola población hallándose una muestra final de 724

jóvenes, empleando el muestreo sistemático.

Esto se ha realizado mediante el recojo de información en las mismas estaciones YES cuya duración fue de un mes en el cual se trabajó los aspectos de la Salud Sexual y Reproductiva mediante: mediante una encuesta autoaplicada y con un cuestionario semiestructurado.

La información obtenida se presentó en cuadros y gráficos, a partir de las distribuciones de frecuencias encontradas. Para la parte analítica se empleó un modelo comparativo de dos poblaciones independientes, utilizándose el método de 2 proporciones, aplicándosele la prueba de  $\chi^2$  para determinar diferencias entre grupos, además se aplicó el análisis de varianza y la prueba de regresión logística binomial y multinomial para el análisis de variables confusoras.

## RESULTADOS

En el presente trabajo se realizaron un total de 723 encuestas, las cuales se realizaron en las cuatro estaciones YES de Lima Metropolitana, para Lince se calculó una muestra representativa de 175 encuestas, para los Olivos 184, en San Juan de Lurigancho 165 y en Ate 199.

En las cuatro estaciones YES asistían jóvenes por primera vez a los cuales denominamos nuevos y otros que venían ya por más de dos veces a los cuales se les denominó continuadores. En Lince acudieron un 19 por ciento de jóvenes continuadores, en Los Olivos el 40 por ciento, en San Juan de Lurigancho el 29 por ciento, y en Ate el 44 por ciento de jóvenes continuadores.

En referencia al sexo de los jóvenes encuestados casi no existieron diferencias entre varones y mujeres de cada estación, por ejemplo se encuestaron a un 54 por ciento de mujeres nuevas al

servicio comparado con un 49 por ciento de este grupo continuador. En lo que respecta al estado civil de los encuestados tenemos que la mayoría de ellos fueron solteros, encontrándose que el 98 por ciento de los nuevos eran solteros, de forma similar el 99 por ciento de los continuadores eran solteros.

De la totalidad de los jóvenes entrevistados se pudo encontrar que el 34 por ciento de los usuarios nuevos y el 26 por ciento de los continuadores ya habían tenido relaciones sexuales. Siendo la edad promedio de los que tenían relaciones sexuales 19 años y de los que no tenían 16 años.

El 26 por ciento de las mujeres usuarias nuevas a los servicios de la estación YES ya tenían relaciones sexuales, comparado con el 43 por ciento de los varones. En cuanto a los continuadores se encuentra que el 16 por ciento de las mujeres ya tenían relaciones sexuales y el 35

por ciento de los varones también las tenía. Siendo la edad promedio de las mujeres que tienen relaciones sexuales 19 años y las que no 16 años, en el caso de los varones la edad promedio de los que tienen relaciones sexuales es la de 18 años y los que no tienen una edad promedio de 15 años, todos

estos resultados con diferencias altamente significativas..

Por otro lado y respecto al análisis de la prevalencia de relaciones sexuales a los 16 años fue de 23 por ciento, a los 17 el 38 por ciento y a los 18 el 54 por ciento.



**Figura N° 2.** Jóvenes usuarios de estación YES, San Juan, Los Olivos, Lince y Ate. Lima, Perú

En referencia a si los jóvenes que acuden a las estaciones han presentado en por lo menos una oportunidad síntomas de enfermedades de transmisión sexual, se pudo encontrar que el 23 por ciento de los usuarios nuevos presentaron estos problemas, comparado con el 29 por ciento de los usuarios continuadores.

En la descripción general de los usuarios de los servicios se encontró que 56 jóvenes tuvieron en alguna oportunidad una infección de transmisión sexual, a los cuales se les indagó sobre las acciones que tomaron ante este problema encontrándose que los usuarios nuevos acudieron a un servicio de salud en el 41 por ciento, no hicieron nada en el 19 por ciento, y asistieron a la estación YES en el ocho por ciento (en la visita actual). Para el caso de los continuadores el 21 por ciento de jóvenes acudió a la estación YES, y 21 por ciento asistió a una farmacia. En el análisis de las

variables confusoras podemos encontrar que tanto el sexo como la edad se relacionan a la decisión de la toma de servicios.

Respecto a si se curó o no de las ITS los usuarios que la padecieron, se pudo encontrar que el 62 por ciento de los usuarios nuevos si lo hicieron, y el 68 por ciento de los continuadores también se curaron.

El 57 por ciento de los usuarios nuevos emplearon preservativos en sus relaciones sexuales, comparado con el 79 por ciento de los usuarios continuadores, existiendo diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos. En el análisis de las variables confusoras encontramos que la estación educativa, el sexo y la edad influenciaban en el uso de preservativos además de la influencia del modelo YES (cuadro N° 1).

**Cuadro N° 1:** Uso de preservativos por los usuarios nuevos y continuadores a las estaciones YES.

		Condición			
		Nuevo	Continuador	Total	
Usa preservativos en las Relaciones Sexuales	NO	N°	68	13	81
		%	42.2%	21.3%	36.5%
	SI	N°	93	48	141
		%	57.8%	78.7%	63.5%
Total	N°	161	61	222	
	%	100.0%	100.0%	100.0%	

$X^2= 8.358$   $p = 0.004$

El uso de preservativos se dio de acuerdo a cada circunstancia, por ejemplo los usuarios nuevos emplean el condón en las relaciones sexuales con la pareja en el 48 por ciento de los encuestados, mientras que los continuadores el 63 por ciento de

los jóvenes lo emplean en esta circunstancia, de forma similar en todas las circunstancias de riesgo existe un incremento importante en el empleo de preservativo (cuadro N° 2).

**Cuadro N° 2:** Circunstancias en las que emplean condón los usuarios nuevos y continuadores de las estaciones YES.

		Condición		Total	
		Nuevo	Continuador		
Circunstancias en las que emplea condón	Nunca usa	N°	67	14	81
		%	41.9%	22.6%	36.5%
	En las Relaciones Sexuales con su Pareja	N°	76	39	115
		%	47.5%	62.9%	51.8%
	En las Relaciones Sexuales Eventuales	N°	39	29	68
		%	24.4%	46.8%	30.6%
	Para Protegerse de las ITS	N°	53	32	85
		%	33.1%	51.6%	38.3%
	Para Evitar el Embarazo	N°	64	37	101
		%	40.0%	59.7%	45.5%
	En el Matrimonio o Convivencia	N°	16	13	29
		%	10.0%	21.0%	13.1%
	Cuando Tenga Varias Parejas Sexuales	N°	27	22	49
		%	16.9%	35.5%	22.1%
	Otras Circunstancias	N°	12	6	18
%		7.5%	9.7%	8.1%	

X <sup>2</sup> Nunca	= 7.178	p = 0.007	X <sup>2</sup> Embarazo	= 6.977	p = 0.008
X <sup>2</sup> Pareja	= 4.246	p = 0.039	X <sup>2</sup> Casado, Con.	= 4.733	p = 0.030
X <sup>2</sup> Eventuales	= 10.551	p = 0.001	X <sup>2</sup> V. Parejas	= 8.996	p = 0.003
X <sup>2</sup> PITS	= 6.464	p = 0.011	X <sup>2</sup> Otros	= 0.284	p = 0.594

En referencia a los conocimientos acerca del condón se pudo encontrar que los usuarios nuevos reportaron un conocimiento alto sobre el condón en el 81 por ciento, manteniéndose en la misma proporción (80.4%) en los usuarios continuadores

(cuadro N° 3). Respecto al análisis de variables confusoras se pudo encontrar que ninguna otra variables se relacionaba al conocimiento del condón.

**Cuadro N° 3:** Conocimientos acerca del condón en los usuarios nuevos y continuadores de las estaciones YES.

		Condición			
		Nuevo	Continuador	Total	
Conocimiento sobre el Condón	Bajo	N°	.00	1	1
		%	.00	.4%	.1%
	Medio	N°	93	46	139
		%	19.3%	19.2%	19.2%
	Alto	N°	390	193	583
		%	80.7%	80.4%	80.6%
Total	N°	483	240	723	
	%	100.0%	100.0%	100.0%	

X<sup>2</sup> = 2.015    p = 0.365

En referencia a los conocimientos sobre infecciones de transmisión sexual se encontró que los usuarios nuevos tuvieron un conocimiento alto en el 62 por ciento, y los continuadores un 58 por ciento de esta misma

categoría (cuadro N° 4). En el análisis de las variables confusoras podemos encontrar que una variable asociada a los conocimientos sobre las ITS es la edad.

**Cuadro N° 4:** Conocimientos sobre Infecciones de transmisión Sexual en los usuarios nuevos y continuadores de las estaciones YES.

		Condición			
		Nuevo	Continuador	Total	
Conocimiento sobre ITS	Bajo	N°	17	7	24
		%	3.5%	2.9%	3.3%
	Medio	N°	166	94	260
		%	34.4%	39.2%	36.0%
	Alto	N°	300	139	439
		%	62.1%	57.9%	60.7%
Total	N°	483	240	723	
	%	100.0%	100.0%	100.0%	

$$X^2 = 1.667 \quad p = 0.435$$

## DISCUSIÓN

Existen diversos antecedentes en los que se han realizado trabajos de intervención de jóvenes en diversas realidades, en esta sección se analizarán los resultados y las estrategias así como las obtenidas por Inppares.

En el Caribe, se encuentra que casi dos tercios de los adolescentes y jóvenes aún no han tenido relaciones sexuales (4), resultado similar al nuestro, en donde la tercera parte de los encuestados ya habían tenido relaciones sexuales, lo cual nos permite hacer un análisis de cambio de comportamientos de uso de métodos anticonceptivos, uso de condón y servicios sólo en este grupo, sin embargo con respecto a las intenciones de uso, se puede realizar el análisis en la totalidad de los usuarios, ya que no es requisito que tengan relaciones sexuales.

Un hallazgo importante que vale la pena comentar es el hecho de que la proporción de las relaciones sexuales entre varones y mujeres era de dos a uno, teniendo más prevalencia de relaciones sexuales los usuarios nuevos que los continuadores con una diferencia del diez por ciento. Esto implica que los continuadores al tener menor prevalencia de relaciones sexuales van a tener una menor exposición al riesgo, sin embargo esto no va a afectar el análisis, debido a que se comparan comportamientos eliminando aquellos que no tienen actividad sexual.

Varios estudios efectuados en América Latina han examinado la edad de inicio de relaciones sexuales encontrando que la experiencia sexual

comienza antes para los varones que para las mujeres, con un cuarto de los adolescentes varones que ha iniciado sus relaciones sexuales antes de los quince años (5). Morris, (6) reporta que en América Latina y el Caribe la edad de la primera relación sexual es significativamente más baja para los hombres que para las mujeres. Un estudio de jóvenes en 11 países encontró que la edad promedio de la primera relación sexual para los varones varía de 12.7 años en Jamaica a 16.0 años en Chile; para las mujeres, varía de 15.6 años en Jamaica a 17.9 años en Chile (7), lo cual concuerda con nuestros hallazgos.

La edad promedio de la primera relación sexual prematrimonial para los varones en Costa Rica fue 15,3 años; en Quito 15,1 años; en Guayaquil 14,8 años y en Río de Janeiro 15 años. De acuerdo a datos de la Encuesta de Salud de Adolescentes en el Caribe, más de dos de cada cinco adolescentes sexualmente activos reportan una edad menor a los diez años al iniciar su vida sexual y 20% adicional entre los 11 y 12 años (8). En nuestro estudio identificamos las edades de los que tienen y los que no relaciones sexuales, encontrando cifras que discrepan con los resultados de OPS, ya que los varones que tienen relaciones sexuales tienen una edad promedio de 18 años y las mujeres una edad promedio de 19.

El informe de la OPS indica que "la temprana iniciación de la actividad sexual de los adolescentes de ambos sexos es un fenómeno común en las Américas. En 1996, se informa, de 40

a 60 % de los adolescentes de América del Norte eran sexualmente activos a los 16 años; en 1994, 40 % de los adolescentes de El Salvador y del Brasil habían tenido relaciones sexuales a los 15 años. En 1996 se estimó que 50 % de los adolescentes menores de 17 años eran sexualmente activos en América Latina. En los ocho países cubiertos en las encuestas de salud y demografía, entre 53 y 71 % de las mujeres habían tenido relaciones sexuales antes de los 20 años. La actividad sexual temprana, junto con el bajo rendimiento escolar, suelen ocasionar –según la OPS- mayores tasas de riesgo de quedar embarazadas y de contraer la infección por el VIH y otras enfermedades de transmisión sexual (9). Nuestros hallazgos coinciden con los de la literatura ya que el 44 por ciento de los jóvenes eran sexualmente activos antes de los 17 años, y que el 62 por ciento de los jóvenes han tenido relaciones sexuales antes de los 20 años.

Por otro lado según la OMS, por lo menos la mitad de las personas infectadas por el VIH tienen 24 años o menos, y son por lo menos 6 millones de personas de esta edad las que actualmente están infectadas, siendo probable que por lo menos un millón de personas que tienen SIDA en el mundo lo hayan contraído durante la adolescencia (10), lo que hace de este un tema crítico para la juventud de la Región (11), además se sabe que 1 de cada 20 adolescentes en el mundo se contagia con una enfermedad de transmisión sexual al año. Una encuesta en un pueblo de Perú encontró que el 23% de los varones en la escuela secundaria ya tenían una enfermedad de transmisión sexual (12).

En nuestros resultados los jóvenes que acuden a las estaciones han presentado infecciones de transmisión sexual, en el 23 por ciento de los usuarios nuevos y el 29 por ciento de los usuarios continuadores, cifra que concuerda con la literatura referida previamente y con los hallazgos de Cáceres (13), el cual encuentra que el 18% de los sujetos encuestados había tenido síntomas o había sido diagnosticado con una enfermedad de transmisión sexual, donde los encuestados de clases socioeconómicas más bajas tenían tasas más altas de infección. En un estudio sobre las prácticas sexuales de los jóvenes de la calle en Brasil, un quinto de los encuestados dijeron haber contraído una enfermedad de transmisión sexual y que la mitad de sus amigos habían tenido alguna con anterioridad. La incidencia más alta de enfermedades de transmisión sexual se encuentra en el grupo de entre 20 y 24 años de edad, seguida de los grupos de entre 15 y 19 y, después, aquellos de entre 25 y 29 años de edad (10). Una encuesta en una escuela secundaria del Perú encontró que el 23 por ciento de los varones tenía una ITS (7).

Existen pocos o ningún antecedente que

refieran las acciones que toman los jóvenes o adolescentes cuando tengan o hayan tenido signos o síntomas de infecciones de transmisión sexual, encontrándose en la evaluación del proyecto YES que los usuarios nuevos y continuadores no muestran diferencias significativas entre las acciones de ambos, sin embargo vale la pena mencionar que en esta área los resultados son desalentadores y no eran los que se esperaban, ya que incluso existe un mayor porcentaje de jóvenes que no hicieron nada al respecto de su problema, sin embargo no existen diferencias estadísticas como para mencionar que el proyecto haya fracasado en este aspecto.

A pesar de ello se pudo encontrar que alrededor del 70 por ciento de los usuarios tanto nuevos como continuadores se curaron. Lo que implica que tanto las decisiones como el fin de la ITS no dependen del proyecto.

Un resultado alentador y que demuestra el impacto de uno de los objetivos principales del proyecto es el incremento de la frecuencia de jóvenes que empleen condón en sus relaciones sexuales, al respecto cerca del 60 por ciento de los usuarios nuevos emplearon preservativos en sus relaciones sexuales, el cual se incrementó a 79 en los usuarios continuadores. Esto demuestra que los jóvenes una vez que acuden a las estaciones YES, emplean en mayor proporción preservativos en sus relaciones sexuales, lo que es un logro de prevención de las ITS y el embarazo.

Nuestros resultados superan grandemente a los reportados por la línea de base ya que en esta se reportaba una prevalencia de empleo de condón del 42 por ciento, que como vemos en los continuadores es el doble de esta prevalencia (3). Esto también es superior a los datos reportados por un estudio realizado en Trinidad y Tobago, el cual reveló que menos de la quinta parte reportó uso del condón (14).

En un estudio realizado en el Perú, se encuentra que el 50 por ciento de varones sexualmente activos y el 70 por ciento de mujeres sexualmente activas reportaron nunca haber usado un condón (7).

El uso de preservativos se dio de acuerdo a cada circunstancia, por ejemplo los usuarios nuevos emplean el condón en las relaciones sexuales con la pareja en el 48 por ciento de los encuestados, mientras que los continuadores el 63 por ciento de los jóvenes lo emplean en esta circunstancia, en la línea de base apenas el 23 por ciento afirmaba que emplearía condón con la pareja, de forma similar en todas las circunstancias de riesgo existe un incremento importante en el empleo de preservativo superando grandemente a los porcentajes reportados en la línea de base (3).

Esto significa que un número significativo de jóvenes se cuida ante situaciones riesgosas, después de la intervención del proyecto YES.

En cuanto a los conocimientos acerca del condón se pudo encontrar que los usuarios nuevos reportaron un conocimiento alto sobre el condón en el 81 por ciento, manteniéndose en la misma proporción (80.4%) en los usuarios continuadores. Esto es superior a lo reportado por Madiedo (15), quien observa que el método anticonceptivo más conocido por los adolescentes varones es el condón en el 40,5 % pro su muestra.

Un estudio relativo a los conocimientos que tenían los jóvenes rusos acerca del SIDA indicó que, de 370 estudiantes de secundaria que fueron entrevistados, sólo el 25 por ciento de las jovencitas y el 35 por ciento de los muchachos sabían que los condones sólo debían usarse una vez. El 38 por ciento de los estudiantes creían erróneamente que los condones podían lavarse y usarse varias veces (16). En Chile, donde se encuestó a 948 estudiantes de escuelas públicas de las comunidades más pobres de Santiago, el 57 por ciento de los muchachos y el 59 por ciento de las jovencitas dijeron que los condones podían volverse a usar (17). Muy por el contrario en la evaluación del proyecto YES se encontró que alrededor del 85 por ciento de usuarios nuevos y continuadores sabían que debían usar un condón en cada coito, lo que demuestra un resultado de impacto por encima de los hallazgos internacionales, ya que no solo existen resultados en los usuarios que vienen varias veces a la estación, sino que también en los que vienen por primera vez.

Es conveniente recalcar que el nivel de conocimientos respecto al condón es superior en casi un 60 por ciento a la información registrada en la línea de base, teniendo una mejor precisión y mayor manejo de los indicadores del correcto uso y las circunstancias de uso del condón.

Los conocimientos sobre infecciones de transmisión sexual se encontró que los usuarios

nuevos tuvieron un conocimiento alto en el 62 por ciento, y los continuadores un 58 por ciento de esta misma categoría y el conocimiento medio estuvo alrededor del 35 por ciento en ambos grupos resultado que sumado es similar al reportado por la línea de base en el que el 86 por ciento de los usuarios conocía sobre las ITS y el VIH-SIDA.

Respecto a la línea de base (3), la secreción uretral era reportada como un síntoma de ITS en el 8 por ciento, mientras que en la evaluación 64 por ciento la reconocía como tal, el prurito era considerado como síntoma de ITS en la línea de base por el 24 por ciento de los encuestados, mientras que en la evaluación el 29 por ciento considera esto, las lesiones o úlceras eran consideradas síntomas de ITS en el 14 por ciento, en la actualidad no ha cambiado (14,2 %). Como se puede observar algunos aspectos de conocimientos de ITS se han incrementado significativamente, otros se mantienen, pero en sentido general el conocimiento de los jóvenes que visitan las estaciones YES ya sea nuevo o continuador, tienen más y mejores conocimientos que los jóvenes que no asisten a las estaciones (analizados en la línea de base).

En las Encuestas de Salud Reproductiva de los Adultos Jóvenes llevadas a cabo en América Latina, se encontró que los conocimientos acerca de enfermedades de transmisión sexual y en particular sobre VIH/SIDA eran altos. Casi tres cuartos de los varones estaban de acuerdo que una persona puede estar infectada sin tener síntomas clínicos, y más del 90% de los adultos jóvenes sabían cuales son las principales formas de transmisión de la enfermedad. Sin embargo, había información errónea acerca de transmisión a través de picaduras de mosquitos, compartir utensilios de comida, o uso del baño de una persona infectada (6). En otro estudio, a pesar que la mayoría de los encuestados tenía conocimientos básicos de las principales formas de transmisión del VIH, sólo el 38% de aquellos sexualmente activos reportaron tomar medidas preventivas (18).

## CONCLUSIONES

- El proyecto YES es un proyecto exitoso, ya que comparándolo con la línea de base, tanto los usuarios nuevos como continuadores tienen un mejor conocimiento en relación al empleo del preservativo y las ITS.
- Respecto al nivel de conocimientos podemos afirmar tanto el aprendizaje de los usuarios nuevos y continuadores de las estaciones en materias de infecciones de transmisión sexual y uso de condón, no mostraron diferencias significativas, por lo que se deduce eficacia en la primera visita.
- En cuanto al uso de servicios por síntomas de infecciones de transmisión sexual podemos encontrar que se incrementó el uso de la estación YES como alternativa para la consulta de una ITS.
- El uso de preservativos se incrementa de forma significativa en los usuarios continuadores, si es que este se compara con los usuarios nuevos, y con la línea de base, lo que muestra un resultado de impacto del proyecto YES



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. OPS. Salud de los Adolescentes. Consejo directivo Organización Panamericana de la Salud XI reunión, comité regional OMS XLIX reunión, Washington, D.C. Septiembre 1997. Cd40/21 (esp.). 8 julio 1997 ORIGINAL: INGLÉS.
2. Langer, A. y Nigenda, G. Salud reproductiva y reforma del sector salud en america latina y el caribe. Desafios y oportunidades. Population Council. Oficina Regional para América Latina y el Caribe. México, D.F. México. Instituto Nacional de Salud Pública. Cuernavaca, Morelos, México. 1999.
3. Murillo, J y Espinoza, R. Linea de Bases Yuth Empowerment System Project YES!!. IPPF Innovate Project – Inppares. Octubre 2000.
4. Halcón L et al. A Portrait of Adolescent Health in the Caribbean. Washington, DC: Pan American Health Organization, 2000.
5. 107. World Health Organization (WHO). (In Press). Programming for Adolescent Health. Technical Report of the WHO\UNFPA\UNICEF Study Group.
6. Morris, L. (1995). "Sexual Behavior and Reproductive Health of Latin American Adolescents." Presented at the UNFPA Regional Conference on Reproductive Health in Latin America and the Caribbean, Mexico: August 23-26, 1995.
7. Lundgren R. Protocolos de Investigación para el Estudio de la Salud Sexual y Reproductiva de los Adolescentes y Jóvenes Varones en América Latina. Washington, DC: Organización Panamericana de la Salud, 2000.
8. Organización Panamericana de la Salud (1998). Adolescencia al día. May, Vol. 1.
9. OPS. Fecundidad adolescente y desarrollo en América Latina: Riesgos y consecuencias del embarazo precoz, desde la salud reproductiva y la integración social. El Informe sobre la Salud en las Américas 1998 de la Organización Panamericana de la Salud.
10. Raffaelli, M., Siqueira, E., Payne Merritt, A., Campos, K., Ude, W., Greco, M., Greco, D., Ruff, A., Halsey, N., & Street Youth Study Group. (1995). HIV-Related Knowledge and Risk Behaviors of Street Youth in Belo Horizonte, Brazil. *AIDS Education And Prevention* 7(4): 287-297.
11. World Health Organization. A Picture of Health. Ginebra, 1995.
12. World Health Organization (WHO). (In Press). Programming for Adolescent Health. Technical Report of the WHO\UNFPA\UNICEF Study Group.
13. Caceres, C., Vanoss Marin, B., Hudes, E.S., Reingold, A.L., Rosasco, A.M. (1997). "Young People and the Structure of Sexual Risks in Lima." *AIDS*, 11(1): S67-S77.
14. Pisani E et al. HIV and AIDS in the Americas: An Epidemic with Many Faces. Geneva, Switzerland: Joint United Nations Programme on HIV/AIDS (UNAIDS), 2000.
15. Madiedo, J. y Col. Conducta sexual en adolescentes varones y anticoncepción. Hospital municipal "Javier Rodríguez Barreto. Guane. *Rev Cubana Enfermer* 2001;17(1)9-13.
16. Lunin I, Hall TL, Mandel JS, et al. Adolescent sexuality in Saint Petersburg, Russia. *AIDS* 1995;9(Suppl 1):S53-60.
17. Millan T, Valenzuela S, Vargas NA. Reproductive health in adolescent students: knowledge, attitudes and behavior in both sexes, in a community of Santiago. *Revista Medica de Chile* 1995;123(3): 368-75.
18. Leite, R.M., Buoncompagno, E.M., Leite, A.C., Mergulhoa, E.A., Battistoni, M.M. (1995). "Psychosexual Characteristics of Male University Students in Brasil". *Adolescence*, 10(118):363-380.

<b>RECIBIDO: 10.03.2007</b> ■ <b>ACEPTADO: 30.05.2007</b>
---